

I

SUMARIO

- A manera de saludo.
- El Hombre colgado.
- Generalidades sobre la Iniciación.
- Fragmento de una carta rosacruz: La Montaña.
- El Sexo.
- Cartas de los Instructores.
- Trabajo y obligaciones del Aprendiz: El Silencio.
- Negro y Blanco
- El Universo y sus Leyes I

Lumen

LUMEN DE LUMINE

Dirección y Administración: Rivera 2924 — Ap. 2
Montevideo - Uruguay

Esta revista tiene como propósito el de difundir las doctrinas herméticas acerca de la evolución del universo y el hombre.

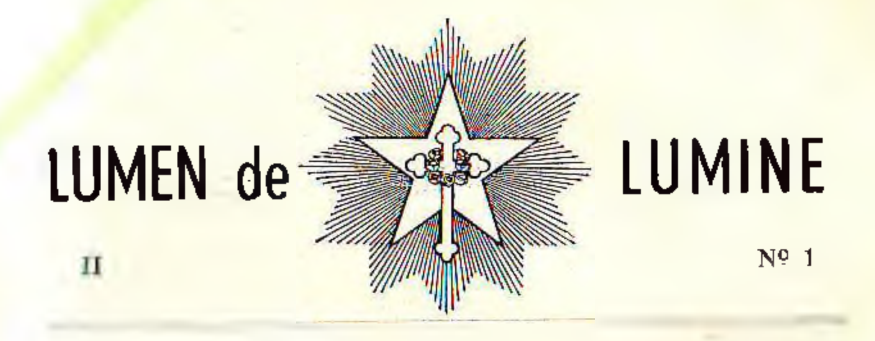
Con gusto atenderemos pedidos sobre temas que el lector desee se traten, o consultas relativas a los que se publiquen. Toda correspondencia será recibida con placer y contestada prontamente. Las cartas deben dirigirse a nombre del Redactor Responsable:

Guillermo de Prá

Casilla de Correo 1358

Montevideo, Uruguay.

LUMEN DE LUMINE, por el momento, será publicado trimestralmente. Precio del número suelto $ 1.80. Se aceptan suscripciones anuales a razón de $ 6.00 uruguayos o su equivalente en moneda argentina o dólares americanos.

LUMEN de

LUMINE

II

Nº 1

A manera de saludo

Organo externo que quiere ser de una Fraternidad que trabaja, desde tiempo inmemorial, en el silencio y la oscuridad, para mantener viva la luz de una verdad que no puede gritarse, la reaparición de esta revista como no se ocultará de muchos, no es más que la repetición de anteriores y similares esfuerzos por mantener abierta una puerta de entrada al santuario interior de la Orden, en beneficio de aquellos para quienes, de otra manera, tal ingreso resultaría si no imposible, altamente improbable.

No por distantes en el tiempo, los sucesivos hermanos que voluntariamente llevaron, en su momento, la antorcha del movimiento, han estado nunca separados en propósitos y dedicación; no por poco numerosos en cada época, cada uno de los grupos de trabajadores ha dejado de sentir el apoyo de sus antecesores en la forma de inagotable inspiración e invencible fortaleza. Podemos pues decir que nuestra Fraternidad es, a la vez, numerosa y no numerosa, puesto que sus miembros forman legión en el tiempo, y también si se suman los trabajadores contemporáneos de las diversas actividades que, en conjunto, constituyen la Gran Fraternidad de los Servidores de, Mundo.

Sin embargo, independientemente del corto número de los que formamos este núcleo físico, la Orden a la que aun-

que indignamente pertenecemos, es fecunda en realizaciones de progreso para la humanidad; porque no existe nada de verdadero valor humano, ni arte, ni ciencia, ni descubrimiento, ni acción beneficente alguna, que no haya sido originalmente concebida en la mente, gestada en el corazón, y vitalizada por la voluntad de algún Hermano Constructor... o en el seno de alguna de las misteriosas cámaras operativas que constituyen uno de los círculos externos de la Gran Fraternidad.

No debe creerse, naturalmente, que los que trabajan para presentaros esta publicación, sean personajes de leyenda, omnisapientes Maestros, o espectaculares Magos; al contrario los poquísimos que constituímos este grupo, no somos más que aspirantes a penetrar por la misma puerta que hoy tratamos de mantener entreabierta para vosotros. No obstante, como a pesar de nuestra humildísima condición, lo poco que nuestro entendimiento ha logrado captar del maravilloso tesoro espiritual de la Orden, ha transformado nuestras vidas de tal manera, las ha intensificado y fecundado de tal forma, que ha sido nuestra voluntad tomar nuestro turno de trabajo para que otros puedan, a su vez, beneficiarse como nosotros lo hemos hecho. Quede pues bien claro que mientras la Orden a la que pertenecemos merece sin duda toda la veneración y el respeto de los hombres de bien, nuestras personas, en cambio, son algo totalmente carente de valor e importancia; y mientras las enseñanzas que a través nuestro se den provienen de la inspiración que recibimos, y por lo tanto no nos son atribuíbles, en cambio los errores que cometamos al darles forma escrita, corren por nuestra exclusiva cuenta. Por lo tanto, estudiad concienzudamente cuanto se publique, recoged y practicad lo bueno, y rechazad lo que consideréis equivocado a la luz de vuestro mejor juicio.

Las enseñanzas cuyo desarrollo pretendemos realizar (dentro de lo posible y permisible), abarcan principalmente los siguientes puntos:

1 — La Iniciación: punto crítico de transformación en la evolución del ser humano.

Sus etapas o grados intermedios.

2 — La Potencia Creadora manifestándose como pro-

creadora en el sexo, creadora en la mente, y re-creadora en la iniciación.

3 — Karma.

4 — La Mente y su funcionamiento. Creación mental voluntaria.

5 — La Conciencia o Yo por individualización mental; la conciencia del Alma o individualización por el Amor. Vehículos de conciencia.

Aparte de estos temas, daremos cabida, naturalmente, a otros aspectos de la ciencia hermética, como ser Simbolismo, Cabala, Astrología, Mística, Alquimia, etc.

Debe entenderse también claramente que nuestro objetivo no es el de difundir enseñanzas por el solo placer de hacerlo, sino como dijimos al principio, buscamos mantener una puerta entreabierta para que alguien la utilice. Trabajamos pues con idéntico motivo y propósito con el que el sembrador volea su semilla: con la vista puesta en la cosecha. Leed pues la revista, estudiad y **practicad** las enseñanzas dadas; pero no pospongáis para luego o mañana el deseo de escribirnos si llegáis a experimentarlo. Recordad que esperamos vuestras cartas a la Casilla con la misma impaciencia con que el sembrador aguarda la aparición de los verdes brotes sobre la oscura tierra del surco: porque son la señal de que la labor realizada no ha sido vana. Más que eso aún, vuestras cartas representan para nosotros no sólo la única manera de medir y adecuar nuestros esfuerzos y forma de expresión a la necesidad y punto de vista de aquellos para quienes trabajamos, sino también y principalmente, las portadoras de los estímulos anímicos necesarios para que la inspiración que procede de los mundos internos, siga fluyendo al exterior por nuestro intermedio. En cuanto a vosotros, la correspondencia puede ser el medio por el cual podreís recibir enseñanzas que no pueden ser abiertamente publicadas. No olvidéis pues que esperamos vuestra ayuda en la forma de cartas con preguntas, inquietudes, controversias, etc. Sólo con vuestro auxilio en la forma indicada, podremos, entre todos, hacer que Lumen sea una verdadera Puerta de Entrada... Esta es, pues, una labor a realizar en común entre vosotros y éstos, vuestros servidores.

EL HOMBRE COLGADO

..Y ví a un hombre con las manos atadas a la espalda, colgado de una pierna en una alta horca, con la cabeza hacia abajo, y sufriendo horribles tormentos. Alrededor de la cabeza tenía un halo dorado. Y oí una voz que me hablaba:

"Detente, este es el hombre que ha visto la Verdad.

"Nuevos sufrimientos, como ninguna desgracia terrestre puede jamás causar, son los que esperan al hombre en la tierra cuando encuentra el camino de la Eternidad y comprende el Infinito.

"Este es todavía un hombre, pero sabe ya muchas cosas inaccesibles aún para los dioses.

"Y este conflicto entre lo grande y lo pequeño en su alma es su tortura y su Gólgota.

"En su misma alma se levanta una horca en la que se encuentra colgado por el sufrimiento sintiéndose como si estuviera con la cabeza hacia abajo.

"El mismo escogió este camino.

"Es por esto por lo que hizo un viaje muy largo, de prueba en prueba y de iniciación en iniciación, pasando por fracasos y caídas. Y ahora ha encontrado la Verdad y se ha conocido a sí mismo. Sabe ahora que es él el que se encuentra colocado entre la tierra y el cielo controlando a los elementos con los símbolos mágicos, y que es él también quien camina bajo la capa del bufón por un camino polvoriento bajo los abrasadores rayos del sol hacia el abismo donde el cocodrilo lo espera. Es él con su compañera en el Paraiso bajo la protección del genio benéfico; es él también el que se encuentra atado con ella al cubo negro de las mentiras; es él quien aparece como conquistador por un momento en la ilusoria carroza tirada por las esfinges, listas para correr en direcciones opuestas; y es él también el hombre del desierto que busca la Verdad con una linterna a la plena luz del día.

"Y ahora ha encontrado la Verdad".

(P. Oupensky — Un nuevo modelo del Universo).

I - La Iniciación

Por tantas veces repetido, casi sería innecesario decir una vez más, que la Iniciación no consiste en la comunicación oral, escrita o simbólica, de algunos secretos de la Naturaleza o del Hombre —y que el Iniciado no es tal por el solo hecho de comprender y hasta de utilizar tales secretos— sino que consiste en el comienzo de un proceso biológico que cambia, primero la estructura anímica, mental y psíquica del Iniciado, y luego la corporal.

Así como la concepción física es un proceso que "inicia" la manifestación material del individuo, así también la Iniciación consiste en una operación equivalente que promueve su manifestación espiritual. Por eso no puede existir iniciación sin Iniciador. "Busca a quien te dará nacimiento en la sala de la Sabiduría", dice H. P. Blavatsky en "La Voz del Silencio", y explica el proceso gestativo subsiguiente con estas palabras: "No dejes que tu 'nacido en el cielo' se desprenda del "Genitor Universal; antes, haz que el ígneo poder se retire a "la cámara del corazón, la morada de la madre del Mundo. "Entonces, desde el corazón, ese Poder ascenderá a la Sexta "Región, el lugar entre los ojos... Es entonces que puedes "hacerte 'caminador por el cielo' hollando los vientos, por so- "bre las olas, sin que tu paso toque las aguas..."

Sobre estas misteriosas palabras en las que, simbólicamente, se ha descripto el proceso de la gestación del nuevo cuerpo en que el Iniciado nace a otro género de vida extra-temporal, volveremos luego. Por ahora, solo queremos puntualizar que no existe ni puede existir manifestación sin cuerpo,

y que, así como no hay existencia física sin cuerpo material, tampoco es posible la espiritual sin un vehículo de idéntica naturaleza. "Hay cuerpos materiales y cuerpos espirituales", explica Pablo a los Corintios (I-Cor. 35/37). Por su parte Juan, al comienzo de su Evangelio, señala asimismo que existe una forma de generación no-carnal, productora de organismos espirituales. H. P. Blavatsky señala a su vez en sus notas a "La Voz del Silencio", que durante la vida física del iniciado, se va formando en él un cuerpo de naturaleza etérica, destinado a recibir y prolongar la conciencia más allá de lo que para el vulgo, es la Muerte.

Indudablemente para la mentalidad materialista es más fácil considerar que un Iniciado es simplemente alguien que sabe un poco más que los otros en algún tema, y no que se trata de uno en quien está en proceso una modificación corporal trascendente. Todo lo más, el vulgo considera que un Iniciado posee algunos poderes y sentidos especiales... sin advertir que todo sentido o poder implica el correspondiente órgano corporal, y que, por lo tanto quien posea un sentido especial debe necesariamente haber desarrollado el órgano correspondiente... lo que necesariamente implica una modificación en la estructura de su cuerpo. Sin embargo, si se piensa bien, nada más lógico ni corriente en la naturaleza, puesto que, en definitiva, no existe cuerpo alguno que permanezca estático: por lo contrario, todas las criaturas (y, ¿por qué el hombre habría de ser una excepción?) se encuentran transformándose permanentemente. ¿Quién puede señalar el momento en que el desarrollo humano alcanza su máxima expresión corporal? ¿Nace acaso el hombre adulto con todos sus poderes de conocimiento y acción completamente desarrollados? ¿Podemos precisar cuándo culmina su crecimiento sentimental, psíquico o mental?

La Naturaleza es un ejemplo de que, cuando un cuerpo es inadecuado para la expresión del ser que debe habitarlo, no es este último el que se adapta, sino el cuerpo lo que se transforma. ¿Es acaso el cuerpo del hombre adecuado medio de expresión para su Genio? Al contrario: nuestra naturaleza corporal es imperfecta y limitada, tanto respec-

to a los órganos de percepción como a los de acción. ¿No hemos tenido acaso que inventar mil artificios para procurarnos con respecto al mundo que nos rodea, una percepción más satisfactoria que la que nos dan nuestros sentidos? ¿No nos sentimos, no obstante ello, insatisfechos con la misma, por consistir solamente en una prolongación habilidosa de nuestros sentidos naturales básicos que consideramos imperfectos en sí mismos? Y, con respecto a nuestros órganos de acción, ¿no hemos tenido que utilizar la inventiva para dominar los elementos del agua y el aire, para los cuales nuestra naturaleza corporal no estaba adecuada? ¿No es un hecho que el hombre está en permanente lucha contra el factor de que las posibilidades de su naturaleza están muy por debajo de las necesidades de expresión de su espíritu?... Y si por lo menos nuestro cuerpo fuese duradero, podríamos con habilidad, llegar a vencer las dificultades de percepción y acción apuntadas, pero, ¿quién puede declararse satisfecho con la duración de una vida? ¿Debemos considerar inevitable que una criatura nacida para la Sabiduría deba, por la limitada extensión de su vida temporal, morir en la ignorancia?

Y, si el cuerpo físico del hombre no es ni aproximadamente el medio adecuado para la expresión de su Genio, ¿por qué hemos de creer que la naturaleza hará una excepción y que precisamente en este caso fracasará y no podrá proporcionarnos un vehículo adecuado a nuestras necesidades de expresión? Este último supuesto no solo es absurdo, sino falso, porque la naturaleza ayudada por el Arte Real PUEDE proporcionarnos el vehículo de conciencia que nuestras necesidades de expresión espiritual requieren.

Iniciado, en el sentido trascendente del término, es alguien en quien ha comenzado la gestación de un nuevo vehículo de conciencia, con órganos de acción y conocimiento más adecuados a las necesidades de expresión de quien ha de habitarlo.

Diversos medios han sido puestos a disposición del individuo para ayudarlo a lograr este "nuevo nacimiento" que lo ha de liberar definitivamente de las limitaciones del círculo del tiempo, entre los cuales podemos anotar la Yoga,

la Religión, la Iniciación ceremonial (tal como se la practicaba en los antiguos Misterios, y hasta aún como actualmente es otorgada en la Masonería), los métodos de desarrollo de las diversas escuelas "esotéricas" como la Escuela Oriental de Teosofía, que practica un Raya Yoga, o los de la escuela antroposófica de R. Steiner, cuyos ejercicios están ampliamente expuestos en su libro "El Conocimiento de los Mundos Superiores", o los de la escuela rosicruciana de Max Heindel, parcialmente desarrollados en el "Concepto Rosacruz del Cosmos", etc. Agreguese a esto el hecho de que una legión de instructores, grandes y pequeños, a través del tiempo, dejaron cada uno enseñanzas orales o escritas para ayudar al aspirante, primero a encontrar el camino, y luego a permanecer en él sorteando con felicidad los múltiples obstáculos y peligros que pudiera encontrar, y tendremos el panorama completo de que la única dificultad real está en la disposición y voluntad del propio aspirante.

Que la estulticia de los hombres haya convertido en métodos de opresión auxilios tales como la Religión y el Yoga, no es razón para que no pueda, quien así lo desees utilizarlos con la finalidad liberadora original. Que sacerdotes mendaces y escribas incultos hayan llenado las escrituras de interpolaciones y cambios que alteran el sentido original de las mismas para adaptarlas a las propias creencias y alcances, no es obstáculo para que, comparando los restos que de todas ellas quedan, el candidato auténtico pueda reconstruir el sentido primitivo. Que la Ignorancia, la Mentira y la Ambición hayan, en muchos casos, intentado asesinar al Maestro y ocupado su sitial, no puede ser considerado como un impedimento para que cualquiera que realmente lo desee intente, a la inversa, resucitarle y restablecer su autoridad. ¡Tanta es la Luz que la humanidad de hoy heredó del lejano Pasado, que no han podido oscurecerla ni los apóstoles de la mentira, ni los ignorantes amanuenses encargados de multiplicar las copias y los errores de los libros sagrados, ni los ejecutores inquisitoriales con sus hogueras alimentadas con valiosos manuscritos! ¡Tanta y tanta, que no han podido apagarla siquiera los modernos Jubeles a quienes

traicionó el subconsciente cuando los hizo escribir de sí mismos cosas tales como ésta: "Entonces la Ignorancia, incapaz de comprender, derribó los materiales, rompió las herramientas, las reglas, los compases, y los obreros cuando volvieron al trabajo se hallaron confusos"! Pues bien. La verdad es que el hecho de que los asesinos tradicionales hayan sembrado la confusión en el Templo, no puede ser motivo valedero para que el aspirante se deje ganar por la misma, sino que, al contrario, debe y puede reconstruir lo perdido, rehacer los útiles de trabajo, y alcanzar, a pesar de todo, la finalidad iniciática primera.

Cuéntase respecto a la intensidad de la aspiración que debe animar a quien encare seriamente el tema de la Iniciación, que cierta vez un candidato se acercó a un Gurú solicitándole convertirse en su discípulo. Muchas veces tuvo que repetir su solicitud antes de que el sabio se dignase siquiera mirarlo, pero al fin, y aún sin decir nada, lo tomó de la mano y lo llevó hasta el río, internándose en él. Cuando llegaron al centro de la corriente, de pronto, el anciano puso súbitamente sus manos sobre la cabeza del joven y lo hundió en las aguas. Cuando a duras penas el pobre pudo salir, medio ahogado, dijo el filósofo:

—Hijo, cuando estabas bajo el agua, ¿qué era lo que más deseabas?

—Respirar, contestó resueltamente el joven.

—¿No hubieses preferido mejor que una simple bocanada de aire, poseer las riquezas, los honores, y el poder de un Rey? ¿No hubieses preferido las delicias de su harem, con mil mujeres hermosas que cuidasen de tus menores deseos? ¿No pensaste siquiera en ninguna de estas cosas?

—¿Cómo habría de pensar en ello, si me ahogaba? Sólo quería respirar; sólo deseaba aire.

—Pues bien, hijo mío, dijo el sabio. Para alcanzar la Ciencia debes anhelarla con la misma intensidad con que cuando estuviste bajo el agua deseaste el aire. Debes sentir por ella una necesidad vital de tal naturalza, que consideres que de lograrla o no depende tu vida. Nada debe tener el poder suficiente para borrar de tu mente esta idea que debes

guardar dinámicamente fija en ella, Alcanzar la Sabiduría debe convertirse en la UNICA finalidad de tu existencia. Día y noche debe ser tu única aspiración. Si tu deseo tiene esta intensidad, yo te aseguro que la Ciencia será tuya; si no lo tienes, vuelve al mundo.

En esta serie de artículos acerca de la Iniciación, no vamos a ocuparnos de los métodos de desarrollo propiamente dichos —los que difieren en las distintas escuelas y los diversos instructores— sino más principalmente de las circunstancias, peligros y vicisitudes del proceso mismo, que se presentan sea cualquiera aquel. Y para ello entendemos que nada mejor que transcribir y comentar, punto por punto, ese librito que tanto gustamos citar (nos referimos a "La Voz del Silencio") y cuya lectura para tantos es a la vez que agradable bálsamo para el alma, un misterio impenetrable, Su autora (o mejor dicho compiladora) señala en su portada que está "Dedicado a los pocos".

Decía Buda más o menos lo siguiente: "La semilla se convierte en árbol por el solo transcurrir del tiempo; de idéntica manera el cachorro se transforma en león. Solo el hombre, para llegar a serlo, debe esforzarse en descomunal tarea". El desarrollo psíquico y espiritual que implica una transformación corporal progresiva que culmina en la transferencia final de la conciencia del vehículo animal que ocupa en el hombre carnal, a uno de otra naturaleza, no se produce sin grandes esfuerzos y sufrimientos que solo pocos osan aceptar. Por eso, aunque muchos oyen, pocos entran. "Muchos son los llamados, pocos los elegidos", dice la escritura, y así es en efecto. Es, pues, a estos pocos a quienes están destinadas las páginas del libro que estamos comentando y estas notas, que tienen por finalidad la de evitarles las dificultades, peligros y pérdidas de tiempo que puede implicar un falso conocimiento del camino a recorrer, y de las vicisitudes, asechanzas y mirajes que encontrarán, sin duda, en el camino.

LA MONTAÑA

Hay una montaña situada en el medio de la Tierra, en el Centro del mundo; que es a la vez grande y pequeña. Es muy blanda, y también excesivamente dura y pétrea. Está muy lejos y a la vez muy cerca. Pero, por la providencia de Dios, es inivisible. En ella hay escondidos inmensos tesoros que el mundo no es capaz de valorar. Esta montaña, debido a la envidia del Diablo que siempre fue opuesto a la gloria de Dios y a la felicidad del Hombre, está guardada por fieras muy crueles y aves venenosas, lo que hace que el camino que a ella conduce sea a la vez difícil y peligroso, y, por lo tanto, hasta ahora, como el tiempo aún no había llegado, no se podía buscar ni encontrar el camino.

Pero al fin, ahora pueden encontrar el sendero todos aquellos que sean dignos, mediante el propio esfuerzo individual.

A esta montaña irás cierta noche —cuando llegue— muy larga y oscurísima; y trata de estar bien preparado para esa empresa mediante la oración. Insiste en el camino que a la montaña conduce, pero no preguntes a hombre alguno donde está; sigue sólo a tu Guía, quien se te ofrecerá y te vendilá a encontrar en el camino, pero tú no lo conocerás. Este Guía te llevará a la Montaña a medianoche, cuando todas las cosas estén en silencio y oscuridad. Es necesario que te armes de valor resuelto y heroíco, para que no tiembles ante las cosas que ocurrirán, y desmayes. No necesitas espada ni ninguna otra arma corporal: solamente invoca a Dios profunda y sinceramente. Cuando hayas descubierto la Mon-

taña el primer milagro que ocurrirá será éste: soplará un viento vehemente que sacudirá la Montaña reduciendo a polvo la roca. También te atacarán leones y dragones y otras terribles bestias, pero no temas ninguna de estas cosas. Sé resuelto y no des vuelta la espalda, porque el Guía que hasta allí te trajo no permitirá que te ocurra ningún mal. En lo tocante al Tesoro, todavía no habrá sido descubierto, pero ya está muy cerca. Después de este viento sobrevendrá un terremoto que hará caer lo que el viento hubiese dejado parado, y todo quedará llano. Pero ten cuidado de no caer tú también. Una vez que pase el terremoto, seguirá un fuego que consumirá todas las escorias de la tierra y descubrirá el tesoro, pero todavía no podrás verlo. Después de todas estas cosas, y próxima ya la aurora, se producirá una gran calma, y entonces verás levantarse la estrella matutina, y al romper el día pericibirás el Gran Tesoro. La cosa principal en él y la más perfecta, es una exaltada tintura con la que el mundo —si sirviera a Dios y fuera digno de tal don— podría ser teñido convirtiéndose en oro purísimo.

Si usas esta tintura como tu Guía te enseñará, te hará joven si eres viejo, y toda enfermedad desaparecerá de tu cuerpo. Mediante esta Tintura, también encontrarás perlas cuya excelencia no puede ser imaginada. Mas no te arrogues ni te enorgullezacas de tu poder, sino conténtate con lo que tu Guía te comunique. Alaba perpetuamente a Dios por este Su don, y ten buen cuidado de no usarlo jamás por mundano orgullo, sino de sólo emplearlo en tales obras que sean contrarias al mundo. Empléalo justamente y disfrútalo como si no lo tuvieras. Vive temperadamente y libre de todo pecado, pues de lo contrario tu Guía te abandonará y te verás privado de esa felicidad. Porque debes aprender esta verdad: cualquiera que abusare de esta tintura y no viviera ejemplarmente, con toda pureza y decencia ante los hombres, perderá todos sus beneficios y ninguna esperanza le quedará de recobrarla después.

◉

EL SEXO

En verdad que una de las más diabólicas invenciones del Enemigo, es esa que, negando la santidad del sexo y el reconocimiento de su fuerza como la única potencia generadora y re-generadora, pretende sepultarlo para siempre en las profundidades de la bestialidad, "mientras la conciencia liberada de su fuego se eleva al cielo"... sólo para conseguir en definitiva que su terrible Poder arrastre, a quienes tal cosa intenten, tarde o temprano, al seno mismo del abismo al que pretendió condenarle el vanidoso ignorante que osó renegar su propio origen.

Escribía al respecto Pablo a Timoteo: "Empero... en "los venideros tiempos algunos apostatarán de la fe, escu-"chando a espíritu de error y a doctrina de demonios; y con "hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la con-"ciencia. Que prohibirán casarse y mandarán abstenerse de "las viandas que Dios creó para que, con hacimiento de gra-"cias participen de ellas los fieles y los que han conocido la "Verdad". (I-Tim IV -¼). Y también: "Conviene que el obis-"po sea... marido de una mujer... y los diáconos sean ma-"ridos de una mujer, que gobiernen bien su casa y sus hi-"jos" (I-Tim, III ¼ y 12).

Ciertamente, debemos reconocerlo, en la actualidad el sexo no es una fuerza espiritualizadora en el hombre. Antes al contrario, es su llamado el que lo obliga a nacer en la materia, es su atracción la que lo esclaviza en la ilusión, y es su imperativo lo que lo encadena a una función procredora natural, con todas las limitaciones a la libertad del

individuo que son inherentes a la misma. Pero también es cierto que no es abjurando de la Potencia Generadora que en él reside como el ser humano puede escalar las alturas, sino elevándose con y por ella a un nuevo estado, una nueva dimensión, un nuevo uso. Por otra parte si en el sexo reside la razón de la esclavitud y la posibilidad de la libertad, entonces será enfrentando y resolviendo el problema, y no escapando de él, como se aclarará el panorama y será posible el progreso verdadero.

Nadie que no pueda pensar limpia y libremente en este problema tiene nada que hacer entre las filas de los estudiantes del Misterio de la Vida. Porque la vida toda es Creación, y Creación es Sexo. Nadie que se esté quemando en la hoguera de la animalidad sin sentir el ardiente deseo de superar esa etapa tiene tampoco nada que hacer entre nosotros. Sólo aquellos capaces de pensar en el aspecto creador de la Divinidad con la limpieza con que el buen hijo evoca la imagen de la madre que, por el Sexo, le dió el Ser, o con la nobleza con que idealiza al padre que por el mismo lo engendró, o con la pureza con que los esposos se unen en amorosa y creadora pareja, o con el amor con que los mismos guardan en su corazón la imagen de los hijos que engendraron, sólo éstos, pueden aspirar a la sublimación de su divina Potencia. Los primeros deben todavía elevar de la bestialidad a la humanidad su poder creador. Los segundos, que ya han alcanzado el nivel humano, sólo esos, pueden aspirar a la etapa siguiente. No debe haber engaños al respecto.

La Potencia Creadora del Generador de los Mundos fluye eterna e irrefrenablemente del interior al exterior, manifestándose en creaciones de todo orden. No es posible detenerla ni impedir su exteriorización: sólo es factible la alteración de sus cauces. La modificación anti-natural de los mismos produce la de-generación; su cambio sobrenatural provoca la re-generación. Quien no conozca la forma de lograr esta última, hará bien en mantener las energías fluyendo por los cauces naturales.

De manera que si descartamos la alteración anti-

natural y degeneradora de los canales por los que se manifiesta en el hombre la energía del Generador, nos quedan dos alternativas: la de mantenernos en el plano estrictamente humano (o la de elevarnos de la animalidad a la humanidad si el caso fuera ese) por la función natural, y la de libertarnos de las limitaciones naturales, ingresando en las filas de los creadores en actividades distintas a las de la procreación natural, por medio del uso sobre-natural de la función genésica.

Puestas las cosas en estos términos, el problema parece sencillo, pero ¿lo es en realidad?

No por cierto. No se elige tan fácilmente el cauce natural, puesto que todos temen la aparición de un hijo inoportuno... y en este sentido el uso de anticonceptivos es el primer paso en la desnaturalización degradante del sexo, paso al que necesariamente siguen otros que llevan, muchas veces, a la "amante pareja" a desembocar en el abominable crimen del aborto, y al encanallamiento de la conciencia hasta el punto extremo en que la misma persona puede conciliar el asesinato de un hijo por nacer con el amor entrañable a aquellos otros que escaparon tal destino.

Por otra parte, el ser humano no pertenece totalmente al mundo natural. Considerad las criaturas de los demás reinos y su lucha por adaptarse al mundo y a los elementos, y comparadla con la del hombre por evadirse de las para él insoportables cadenas naturales. Muchas veces hemos repetido que la vida del hombre es una oposición constante a los dictados de su amarga progenitoria. Busca conocer sus leyes no para adaptarse a ella, sino para dominarla. La habitación del hombre no es un simple amparo sino que los elementos arquitectónicos que la componen constituyen un verdadero intento para rodearse de un mundo suyo propio, independiente del natural; la música, la pintura, la poesía y todas las artes con que embellece su vida el hombre, son asimismo no solo una tentativa de evasión del mundo natural a otro eminentemente humano, sino también la afirmación de que la potencia creadora del hombre PUEDE usarse con otros fines distintos de los naturales. Por lo tanto,

el solo considerar la posibilidad de mantener las energías creadoras confinadas a los cauces naturales, es renunciar a la humanidad y admitir la animalidad de la especie.

Como en todo, en este aspecto tampoco es concebible el quietismo. Cualquiera sea la actitud que se adopte con respecto al sexo, implicará un progreso o un regreso cuyas piedras miliares son la bestialidad, la animalidad, la humanidad, y la espiritualidad. Quien no acepte la regresión debe necesariamente esforzarse en progresar, y para ello, deberá determinar sin evasivas, el lugar en que se encuentra y arbitrar los medios para alcanzar el punto inmediato superior. Una actividad creadora cualquiera, sea artística, científica, comercial, social, etc., al absorber parte de las energías generadoras del individuo y canalizarlas por otros conductos que los nturales de la especie, será el procedimiento adecuado para ascender en la escala. Por lo contrario, la simple represión, no conduce al cielo, sino al médico.

Este problema de la función creadora del Sexo, siendo como es un pivote principal de la vida humana, debía ocupar más las mentes y el pensamiento y menos los cuerpos y las sensaciones de los hombres en general y de los aspirantes en particular.

Cartas de los Instructores

ROSACRUCES

¿Por qué tendríamos que renunciar a utilizar la denominación de Rosacruces en las publicaciones que se hagan, sólo porque ese nombre ha sido manoseado y profanado por los vendedores de baratijas que se lo han apropiado y hasta registrado como marca comercial?

Indudablemente que es doloroso comprobar la desvergüenza con que se utilizan nombres y símbolos que debían ser sagrados (pero, ¿cómo los van a reverenciar si no pueden tener ni la más remota idea de lo que representan?) en avisos de prensa que promenten enseñar métodos de desarrollo para lograr éxito en la vida, tener fortuna, etc. Y tanto más doloroso aún es pensar que si tales avisos se publican es porque dan resultado. ¿Es tanta la ceguera de los hombres, tanto los obnubila la ambición, que pueden pensar que tales organizaciones comerciales pueden ser un reflejo de la mística Orden? (Y en verdad, dar el título de "comerciales" a estas empresas es hacerles un verdadero elogio, porque en realidad la denominación exacta que cabría, sería un poco más dura. Sin embargo, debemos rendirnos ante la evidencia de que, mientras existan tontos, la industria del timo será una actividad productiva).

La Ciencia Espiritual, bien lo sabéis, no se vende jamás por billetes. Quien pide dinero, directa o indirectamente por dar enseñanzas, es un impostor, y quien incite a

utilizar la Ciencia para tener éxito personal o hacer fortuna, es algo que tiene un nombre más feo aún. Esto lo saben muy bien los que manejan tales empresas puesto que en sus avisos siempre se ofrece enviar "gratis" un libro como señuelo para luego entrar en el negocio directa y particularmente.

Cierta vez, alguien le preguntó al Maestro de Nazareth cómo debía hacer para convertirse en discípulo, y él le contestó: "Niégate a tí mismo y sígueme". Nadie que desee tener éxito personal en la vida —material o de otra índole— ha llegado al punto en que puede convertirse en discípulo. De manera que, en los casos apuntados, ni los que se presentan como Maestros lo son, puesto que cobran, ni los aspirantes son verdaderos, puesto que contestan anuncios que ofrecen triunfos personales. Tal para cual.

LITERATURA OCULTISTA

Depende de los autores. El dilema que se presenta ante quien debe escribir para el gran público, es el de dar la enseñanza y a la vez preservar el secreto. Simeón Ben Ioscheay expresó este conflicto con las siguientes palabras: "¡Desgraciado de mí si develo el Secreto! ¡Pobre de mí si no lo revelo!" —y lo resolvió dando la enseñanza por medio de símbolos y alegorías. También el Maestro de Galilea exponía sus doctrinas "a los de fuera" por medio de fábulas y no abiertamente.

Muchos autores introducen errores voluntarios en sus obras para despistar al advenedizo; o encubren los secretos en aparentes paradojas que muchos toman por contradicciones; otros escriben en un lenguaje pleno de belleza pero incomprensible, que satisface el corazón pero no alcanza al entendimiento de quienes carezcan de un principio de percepción espiritual por lo menos. Este último es el caso de M. Collins en Luz en el Sendero y de H. P. B. en La Voz del Silencio. Otros, como la misma H.P.B. en Isis sin Velo y en La Doctrina Secreta, escriben en forma desgajada y sin

orden, para impedir que nadie, carente de un legítimo y firme deseo de saber, alcance a desentrañar más que lo exterior de la enseñanza; otros en fin, como el Dr. Steiner, escribieron en una forma de lenguaje tan difícil y pesada, que es capaz de disuadir por sí sola a cualquiera que no tenga una fuerte vocación por el estudio de estos temas. En cuanto a nosotros, escribimos... como lo hacemos.

INSTRUCTORES

¿Por qué la generalidad de los estudiantes se preocupan más por saber quién dijo tal o cuál cosa, que por determinar si lo dicho es verdadero o sensato? ¿Qué importa saber quien es el que escribe estas cartas? Lo que verdaderamente interesa es si lo que decimos es o no cierto; si es o no útil o por lo menos utilizable.

Olvidad vuestra curiosidad, y considerad que una Verdad es tal aunque haya sido dicha por el ignorante más acabado; y que por el contrario, ni el mismo señor Buda puede hacer que una mentira deje de serlo por el solo hecho de haber salido de sus labios. No interesa la persona sino los hechos; no el portavoz, sino el mensaje. Haced, pues, abstracción de personas; la impersonalidad debe ser ampliamente cultivada desde el principio.

GRUPOS DE SERVIDORES

Es evidente que la labor es más fácil de realizar en conjunto con otras personas animadas por idénticos o similares motivos, que aislado y sólo —siempre que pueda lograrse un ambiente de verdadera armonía entre ellas. Cuando se trabaja en grupo, es preciso, antes que nada, aprender a soportarse mutuamente las imperfecciones y debilida-

des, y a construir un clima de solidaridad, lealtad, y sincera amistad. Si esto no se logra,por más que los componentes de tales grupos estén llenos de conocimientos intelectuales, por más que se empeñen en realizar las ceremonias rituales a la perfección, no lograrán transmitir al mundo una armonía de que carecen, no podrán impulsar una buena voluntad que les falta, ni vitalizar entre los hombres las semillas de un mutuo entendimiento que ellos mismos no saben cultivar...

Trabajar en grupo implica hacer concesiones al espíritu colectivo. Es como tocar en una orquesta. ¿Puede concebirse un coro compuesto por solistas? Hay demasiados de estos últimos en el mundo, y decididamente no sirven para la labor en común. Es cierto que en la orquesta cada uno aporta el concurso de su propio instrumento —pero lo hacen dentro de la misma melodía y ritmo, y a su debido momento. Flautas y violines, bronces y timbales, entran a tiempo de acuerdo con la partitura y el compás marcado por el director. ¿Qué orquesta sería aquella en la que cada uno tocase su propia música?

Así que, mientras cada uno debe aportar su nota y timbre particular, tiene no obstante que ajustarse necesariamente al ritmo del grupo.

DAR.

No hay otra vía para el adelanto espiritual que olvidarse del mismo y trabajar por la felicidad, el bienestar y el progreso material y espiritual de los demás. "El más grande es el que mejor sirve", dice el Libro de la Ley, y si pensamos bien, esto es lo lógico, pues el servidor desinteresado no es otra cosa que un canal que provee a los necesitados —y por lo tanto será tanto más abundante cuanto más dé, y mayor número de beneficiarios provea. Dad siempre, pues: de vuestro dinero y de vuestro corazón, de vuestro pensamiento y de vuestra voluntad; dad abundantemente, hasta que duela, sin

considerar condición, religión, raza, o partido político de quien recibe. Y al dar, recordad que el Sol envía su luz y calor a todas las plantas sin distinción, y que no se preocupa si con la energía que El le provee la cicuta produce mortal veneno. Quizá el Sol sepa que tarde o temprano, por vehicular Su Luz, la cicuta terminará por asimilar su naturaleza...

La caridad, para ser verdaderamente tal, debe ser silenciosa no discriminativa y completamente impersonal. Sin embargo, no os escudéis en no podéis llegar a tal perfección en el dar para dejar de hacerlo. Es preferible un vanidoso generoso que otro miserable; es mejor un dogmático dadivoso que otro avaro. Y si necesitáis que toquen trompetas cuando hacéis limosna, hacedlo hacer enhorabuena, y no olvidéis de ser generosos también con los que por ellas soplan. Dar, de cualquier manera que se haga, es mejor que negar.

EL SENDERO

.... Debe comprenderse que el iniciador no puede dar lo que el discípulo no tenga ya en forma latente o estática. La iniciación sólo es posible cuando las fuerzas acumuladas en los tres centros del Pensamiento, el Sentimiento y la Voluntad han adquirido cierta tensión y están equilibrados entre sí, de manera que pueda ponerselos en situación dinámica al disociarse la personalidad. Es el discípulo, pues, quien debe realizar el esfuerzo necesario para convertirse en un hombre o mujer en quien los gérmenes transmitidos por el iniciador puedan dar sus frutos. Es cierto que se aprende negativamente leyendo y tratando de mantener en la memoria todas las enseñanzs que puedan recibirse, pero también es necesario un aprendizaje positivo y activo.

En el párrafo anterior, hemos medido las palabras y condensado en pocas frases muchas y muy importantes enseñanzs. Meditad pues atentamente acerca de los tres centros que hemos mencionado, y en la necesidad de "equilibrarlos entre sí" a fin de ponerlos en tensión estática. Meditad también acerca de ese acontecimiento a que nos referimos como "la disolución de la personalidad", y escribidnos vuestros comentarios.

Negro y Blanco

Ser aspirante a penetrar algún día detrás del velo del misterio, supone una actitud mental de permanente revisión de los valores admitidos, sin despreciar ningún campo de la expresión humana; no solamente en cuanto a los conceptos científicos sino también en cuanto a los referentes a lo artístico. Es necesario no solo revisar todo periódicamente, sino también observarlo todo desde los más diversos puntos de vista.

Hace algunos años iniciábamos una serie de artículos acerca de la pintura del Blanco y Negro. Vamos ahora a continuarla. Pero como ha transcurrido algún tiempo desde entonces, comenzaremos por transcribir lo ya publicado para proseguir luego.

Decíamos entonces que el artista se expresa en obras, y por ello rehusa a entrar en argumentaciones de naturaleza más filosófica que artística, aunque le es preciso utilizar la polémica y el argumento cuando es necesario destruír falsos conceptos y allanar el terreno sobre el cual construir el edificio de nuevo cimiento. Porque sólo la polémica y el argumento tienen la capacidad destructora (análisis: destrucción) requerida; la obra artística no puede servir al efecto, debido a su caraácter eminentemente constructivo (síntesis: construcción).

Y cuando se trata, como en este caso, de construir la Pintura del Blanco y Negro, necesitamos usar la herramienta adecuada para la destrucción de los falsos conceptos acerca del color, que impiden al artista, aún no libre del todo, el uso, y al público el conocimiento, de un color tan expresivo como el Negro... y el Blanco.

Este extendido "tabú" contra el Negro, afortunadamente vencido por muchos artistas modernos, está íntimamente ligado al tabú del Sexo, al dogma del origen del Mal, y por lo tanto no es posible comprender el primero sin estudiar el segundo. Y aunque nos repugna revolver el conocido dogma del Pecado, nos será preciso hacerlo en esta revista, como ayuda para aproximarnos a la comprensión del color que nos ocupa.

Decir lo que antecede es también establecer que necesitaremos comprender el natural fenómeno de la Muerte, también ligado al dogma del Pecado; y asimismo —porque todo está íntimamente entrelazado —el fenómeno de la conciencia en lo que toca a la ilusión del Yo y del No-Yo. A todos estos temas necesitaremos destinar algún espacio.

Queremos ahora, en esta primera nota, hacer un bosquejo general de la idea que iremos desarrollando en sucesivos números.

En primer lugar, nuestro Blanco y Negro NO son los colores correspondientes a la Luz y Sombra, sino algo totalmente distinto. La Sombra no es otra cosa que la falta de Luz, mientras que nuestro Negro es lo OPUESTO al Blanco, como la Noche es lo OPUESTO al día. ¿Podemos decir acaso que la noche es la "falta de día"? Decididamente no. De la misma manera, el Negro de que hablamos NO ES la falta de Blanco, sino una cosa en sí mismo. Y precisamente su naturaleza es tal que puede revelarnos los secretos y misterios de la Noche de la misma manera como los colores nos revelan la Gloria del Día.

La Luz y la Sombra son fenómenos diurnos; el Blanco y el Negro pertenecen al mundo nocturno. Esto es lo fundamental.

De día, la Luz da vida a todos los colores, destaca los perfiles, INDIVIDUALIZA las cosas: el Yo se destaca del No-Yo. Este es el fenómeno luminoso. De noche, en cambio, el Negro borra todos los perfiles, une todos los colores, el Yo se funde en el No-Yo y todo queda UNIFICADO. Este es el fenómeno tenebroso —y tenemos que utilizar este término a fal-

ta de otro más adecuado, ¡tanta es la superstición, tanto el miedo a la Noche!.

Si nos despojamos, sin embargo, de ese temor animal nos será posible comprender muy distintas cosas, porque la Noche nos permite una expresión espiritual que de día es imposible. Alguna vez dijimos ya que no es fácil de día, experimentar la sensación de infinito que puede tenerse de noche mirando el cielo; de día la ilusión cercana tiene tal atracción, que nos extrovertimos; sólo de noche estamos en comunión con nosotros mismos, y con el Universo. El fenómeno de la Noche no lo llamaríamos nosotros "tenebroso" sino Espiritual. El Negro es el color que nos permite expresar esto en la tela.

¿Y el Blanco?

Habíamos dicho que este color **también** es de naturaleza nocturna, formando con el Negro la pareja equivalente a la Luz y Sombra del día. En la paradójica escena de la Noche el Negro representa la Luz y el Blanco la Sombra. Es el Blanco el símbolo nocturno de la Muerte —mientras que el Negro lo es diurno. El Blanco de la luna, por ejemplo, no perjudica la unidad de la noche, no destaca los colores ni los perfiles, ni individualiza las cosas: todo sigue formando parte del mundo natural; pero es lo Muerto lo que se ve, lo espectral. Tampoco la Sombra del día perjudica la individualización de las cosas, sino al contrario, la aumenta por el contraste.

De manera que el conocimiento del Blanco y el Negro como colores nocturnos abren, para el artista, todo un mundo nuevo de expresión: el del Alma o más precisamente el del Espíritu; aquel mundo donde vamos cuando cesa la ilusión causada por la Luz...

El Universo y sus Leyes

Comenzamos con este número una exposición lo más ordenada y racional posible, hecha en lenguaje simple, de las principales enseñanzas que, en conjunto, constituyen la tradicional Doctrina Oculta acerca del orígen y evolución del Universo y el Hombre.

No diremos nada que no conozca ya el estudiante serio y enterado; sólo hemos cambiado el ropaje de lo tantas veces repetido, en beneficio de los que recién se inician en nuestra filosofía y disciplinas. Por lo tanto, quienes hayan estudiado ya estos temas de "primera mano" en obras tales como la "Doctrina Secreta" o "Isis sin Velo" harán bien en no invertir su tiempo en la lectura de estas elementales páginas. Pero quienes hayan construído para sí mismos una "doctrina secreta" propia, en base a informaciones sueltas recogidas aquí y allí, o escuchadas de enésima mano, en las tan conversadas reuniones de las ramas teosóficas, harán bien en olvidar lo que creen saber y estudiar con detenimiento esta serie de artículos —a menos que se decidan, en cambio, de una buena vez por todas, a beber "en serio" en las tradicionales fuentes originales las doctrinas que dicen seguir pero que en definitiva desconocen en forma absoluta.

El método que utilizaremos en nuestra exposición será precisamente el opuesto al tradicional, que procede siempre de "arriba a abajo", comenzando por las demostraciones más sutiles de la metafísica, y descendiendo poco a poco a los planos inferiores. A la inversa, esta vez comezaremos por lo conocido y procederemos "de abajo a arriba" procurando apoyar cada nuevo escalón en el que le precede, para que toda la

estructura guarde, en lo posible, una tónica racional. Eliphas Levi decía al respecto que una hipótesis se convierte en certeza cuando, o es necesariamente evidente, o bien puede ser demostrada por la experiencia. De momento, la única prueba que podemos ofrecer a nuestros lectores, de las afirmaciones que hagamos, será esta estructura racional de hipótesis evidentes o por lo menos razonables y probables.

El primer paso de nuestro estudio es reconocer el campo donde se desarrolla, la materia de que trata. La física corriente limita sus investigaciones al mundo fenomenal de la materia; la ciencia espiritual abarca un campo más extenso que incluye las regiones del sentimiento y el pensamiento, y otras aún más sutiles, a las que no considera totalmente inmateriales, sino solo de naturaleza distinta. Para nosotros es tan material un pensamiento o un sentimiento, como una piedra, un pan, o un libro; y consideramos órganos del cuerpo del hombre, en un mismo plano de igualdad funcional, a la mano que arroja una piedra, al ánimo que lanza un sentimiento, o a la mente que dispara un pensamiento; al estómago que digiere un pan, al intelecto que asimila las enseñanzas de un libro, al ojo que ve su escritura a la luz material, y al espíritu que distingue la invisible luz de su enseñanza.

Para el Ocultista, el Universo y la materia de que está formado es una totalidad indivisible —aunque se lo secciona a los efectos de estudiarlo. Por eso, porque son arbitrarias e irreales, estas divisiones son diferentes según las distintas escuelas de pensamiento. Así los cabalistas reconocen cuatro: la material, la de las causas, la de los arquetipos, y la de las emanaciones, o, para emplear su léxico, Assiah, Yetzirah, Briah, y Atziluth; otros encuentran cinco planos, a saber: físico, astral, mental, anímico y espiritual; otros aún, sólo consideran tres aspectos en el Universo: el material, el anímico y el espiritual; la Teosofía exotérica presenta la enseñanza por medio de una división septenaria, y así también lo hacen ciertas escuelas de pensamiento rosicruciano. Y aunque la verdadera división esotérica es por decanatos, utilizaremos la septenaria, aunque advirtiendo al lector, que debe tener pre-

sente en todo momento la unidad esencial del fenómeno que estudia. Vamos, pues, a comenzar por el más denso de nuestros siete planos: el físico.

A poco que se lo observe, se notarán dos clases definidas de cuerpos: unos que cumplen un ciclo vital y otros que, aparentemente al menos, no lo hacen así. Observaremos también que la materia constitutiva de los cuerpos "vivos" es la misma substancia inerte, sólo que aparece ordenada sobre un esquema especial, está provista de sentidos, y cumple las funciones de reproducir su estructura, cuya forma y organización mantiene asimilándose materia extraña e incorporándosela, reteniendo su energía, y expulsando los residuos utilizados o no utilizables de la misma. Podemos asimismo observar que esta condición de-Esquema-con-funciones-de-sensación-reproducción-asimilación-y excreción, en un determinado momento del así llamado "ciclo vital" se retira del organismo que informa, produciéndose lo que llamamos la muerte del mismo, y volviendo la materia hasta ese momento organizada y viva, a la región inerte de la que fué sacada por la propiedad asimiladora del misterioso "esquema".

Max Heindel llama Región Química a los tres subplanos inferiores de materia sólida líquida y gaseosa; y Región Etérica a los cuatro sub-planos superiores y que está constituída por lo que él llama Eteres Químico, Vital, Luminoso y Reflector, los que, respectivamente, hacen posibles las funciones químicas de la asimilación y excreción, la de la propagación, la aparición de los sentidos corporales, y la existencia misma del "esquema" por medio de una "memoria de la naturaleza" donde está impreso el arquetipo material del organismo particular de que se trate. De la materia sólida líquida y gaseosa de los tres sub-planos físicos está compuesto el cuerpo denso de todas las criaturas; de los éteres de los cuatro sub-planos superiores está formado el cuerpo "etérico" o "vital" que es el "esquema-con funciones-de etc" de que hablamos, y que produce la función vegetativa de los organismos vivos. Seguiremos.

TRABAJO Y OBLIGACIONES DEL APRENDIZ.—

El Silencio

Dice el Libro de los Preceptos de Oro: "Tres salas, "oh cansado peregrino, conducen al fin de todos los traba- "jos. Tres salas, oh conquistador de Mara, te llevarán por "tres estados al estado cuarto, y luego a los siete mundos, "los mundos del eterno reposo. Si deseas saber sus nombres, "escucha y recuerda. El nombre de la primera sala es Igno- "rancia (Avidya). Es la cámara en la que has visto la luz, en "la que vives y morirás. El de la segunda es Estudio; en "ella hallará tu alma las flores de la vida, pero bajo ca- "da flor también una serpiente enroscada. El nombre de la "tercer sala es Sabiduría; y más allá se extienden las "aguas sin orillas de Akshara, la fuente indestructible de "omniciencia" (La Voz del Silencio, I).

Es ésta sin duda, una magnífica descripción de los tres pasos primeros correspondientes a las tres iniciaciones menores. Al interpretar su sentido, recuérdese que en simbolismo, la palabra cámara es idéntica a la de lugar o Loka (de donde deriva la voz Logia), que a su vez es representativa de "estado de conciencia". Tres sucesivos estados de conciencia, pues, llevan al "fin de todos los trabajos", es decir, a la culminación del paso por la esfera del espacio-tiempo, y al nacimiento como "caminador de los cielos" en esa nueva dimensión a la que el texto citado alude como "el estado cuarto y los siete mundos".

En lo que toca a este artículo sólo nos interesa la primer sala, aquella en que el aprendiz o probacionista "ha visto la luz y morirá". He aquí una clara alusión al hecho de que, mientras se permanezca en esta esfera de expresión terrenal, nadie es otra cosa que un Aprendiz, y nadie ha trascendido por completo la condición de Ignorancia ((Avidya) en la que todos hemos nacido y en la que todos habemos de morir.

Ser Aprendiz implica, pues, el reconocimiento de la inevitable ignorancia que es inherente a este mundo —y por lo tanto, su prerrogativa inalienable es la de Aprender. Sólo por el aprovechamiento de este privilegio será posible lograr el progreso hacia la cámara segunda, la del Estudio...

He aquí una de las tantas paradojas de que está lleno el mundo del ocultismo: para poder alcanzar la etapa del Estudio, será primero necesario trascender la del Aprendizaje...

Muchos discípulos apresurados buscan eliminar la primer etapa, y se lanzan a estudiar antes de haber aprendido. Buscan entonces lo que ellos consideran deben ser los conocimientos necesarios, en la lectura de libros y otras publicaciones. Habiendo confundido información con verdadero conocimiento, el único resultado a lograr por este método es convertirse no en sabios sino en eruditos, no en conocedores sino simplemente en archivos vivientes llenos de datos... Cuando alguno de estos aspirantes nos reclama le recomendemos algún libro en que poder aprender la misteriosa ciencia, nos causa la impresión de que nos preguntase: "¿Cuántos libros de calistenia debo estudiar para convertirme en atleta? ¿Cree Vd. que con diez alcanzarán, o será necesario que lea aún mayor número?". Y es que llegar a ocultista es más el resultado de una actitud mental y psíquica con respecto a la vida, más el ejercicio de esa actitud peculiar, que una lectura o un estudio ordenado aunque esto deberá asimismo encararse seriamente también.

En general, el profano es extrovertido, y se goza en el movimiento y el barullo confundiéndolo con acción. Es necesario cambiar esta condición, introvirtiendo al candidato y enseñándole a no introducir el desorden en el mundo donde actúa

o existe; y a no buscar fuera de sí mismo sino en su interior. Sabiamente pues, en las iniciaciones ceremoniales se impone al neófito la práctica del Silencio durante toda la etapa de la Ignorancia(la cual incluye también la del Estudio. En sánscrito existen dos palabras para designar esta desgraciada condición: A-vidya y A-jnana, o sea respectivamente, falta de conocimiento y falta de sabiduría. La primera corresponde a la cámara del Aprendiz, la segunda a la del Estudio, la del discípulo...), porque esta práctica produce inevitablemente el resultado de alterar la polaridad del individuo con respecto al mundo, introvirtiéndolo sin por eso cortar la unión entre ambos extremos, sino al contrario, haciendo esta unión más fuerte ya que, en adelante, el mundo se espejará más libremente en la tranquilidad de un alma silenciosa y atenta...;

No deben confundirse como lo hacen algunos, el Silencio con el Secreto. Son dos cosas totalmente distintas, y el segundo no sustituye al primero, el cual será tanto más eficaz cuanto más aspectos del individuo abarque. Silencio de palabra, de pensamiento, y de sentimiento; quietud completa del ánimo ante toda y cualquier cincunstancia, esa es la condición imprescindible para salir del mundo de la ilusión y penetrar en el mundo de lo Real. "Quien quiera oír la voz de Nada, el sonido insonoro y comprenderla, tiene que aprender primero la naturaleza de Dharana", dice al respecto el libro de las reglas. Por su parte Patanjali, comienza sus instrucciones diciendo: "La Yoga o conciencia espiritual, se logra por medio del dominio de la versátil naturaleza psiquica", es decir, con otras palabras, imponiendo por medio del debido ejercicio de la voluntad, el silencio y la calma en las comúnmente agitadas aguas del ánimo y el intelecto. El silencio, pues, debe practicarse con respecto al habla, al sentimiento, y al pensamiento.

En lo que toca a la primera, fácil será comprender qué inmenso caudal de energía se gasta corrientemente en la conversación banal, con sólo que el charlatán haga la prueba de guardar silencio en toda ocasión en que no tenga un motivo poderoso para hablar. Entonces podrá medir, por la tremenda fuerza de voluntad que deberá emplear, el volúmen

de la potencia estúpidamente malgastada a diario. "Pronuncia tu palabra cuando consideres que tiene más valor que el silencio", es una regla que debía imponerse a sí mismo todo aspirante, porque el desarrollo psíquico superior no es para impotentes y charlatanes, sino para poderosos y parcos. ¿No pensó jamás el de muchas palabras, por qué nadie hace caso de lo que dice? ¿Observó cómo todos atienden la palabra medida del que no malgasta su saliva? La práctica de la parquedad de palabra es un peldaño importante en el sendero del Poder.

Pero el silencio, para ser completamente eficaz como potencia evolutiva, debe extenderse también, como dijimos, a las esferas del sentimiento y el pensamiento. Un ánimo que reacciona fácilmente ante cualquier estímulo externo, o un intelecto que se pone a funcionar frente a cualquier impacto, no son por cierto virtudes, sino impedimentos en el sendero del desarrollo anímico. Si otro puede (y a veces lo logra con una sola palabra— y algunos hasta con su presencia) poner en funcionamiento vuestra mente o vuestro corazón, entonces reconoced que no sois dueños de vuestra "versátil naturaleza psíquica". Si cuando algo violenta de alguna manera lo que consideráis vuestros "principios", os indignáis, o simplemente dejáis que vuestras palabras salgan teñidas de sentimientos airados, entonces reconoced que no sois los amos de vuestra propia calma interior. Cuando por la práctica del silencio interior, hayáis logrado que nada pueda enojaros o turbar vuestra paz sin vuestro consentimiento, entonces descubriréis la tremenda potencia de plasmación que pueden alcanzar vuestros sentimientos y pensamientos conscientes.

La capacidad para mantener voluntariamente la calma del ánimo en las más adversas condiciones es imprescindible para la práctica más elemental del Poder, no sólo en la esfera de la actividad mágica y psíquica, sino también en la de los simples asuntos humanos de todos los días. Sólo el que es dueño de sí mismo puede gobernar las circunstancias en cualquier esfera de actividad. Es esta capacidad y no otra cosa, lo que constituye el anillo mágico que defiende

al ocultista en sus operaciones; es a ella a lo que alude el Cubridor Externo de las cámaras simbólicas, cuya misión es "alejar a todos los profanos y espías" permitiendo la entrada sólo de aquellos elementos probados y útiles; por lo tanto, una cámara operativa sólo puede funcionar debidamente, cuando todos los que la componen la han logrado por la práctica del Silencio exterior e interior.

Los que con ligereza afirman que en los círculos simbólicos de la Fraternidad "no se enseña", harían bien en considerar los cuantiosos y dinámicos frutos de las prácticas que se les proponen, la primera de las cuales es ésta que hemos querido destacar.

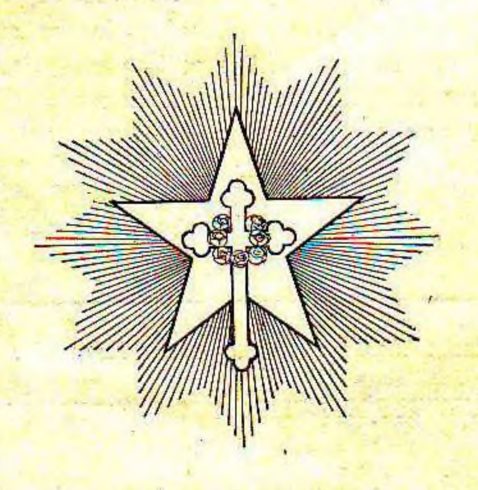
A nuestros antiguos lectores:

Por haberse quemado los archivos con las direcciones de los antiguos lectores cuando LUMEN dejó de aparecer, no nos es posible enviarla a los mismos como hubiera sido nuestro deseo.

Si quien lee esto conoce a algún viejo lector, hágale conocer la reaparición de la revista, o envíenos su dirección para ponernos en contacto con él.

Nuestro sincero deseo es lograr contacto nuevamente con TODOS nuestros antiguos lectores, y en ese sentido hacemos un llamado a los mismos, para que se pongan en contacto con nosotros tan pronto como sepan de la reaparición de la Revista.

La Dirección



TALLERES
GRÁFICOS
"GOES"
GRAL. FLORES 2226